

OBSERVATORIO DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN IBEROAMÉRICA

OCSI/ ISSN 2660-5554

LEER EN EL SIGLO XXI: ESTUDIO DEL HÁBITO DE LA LECTURA EN LA PROVINCIA DE SANCTI SPÍRITUS, CUBA

M.Sc. Liset López Francisco¹

0000-0002-1966-2210

Centro de Superación para la Cultura en Sancti Spíritus

lisetlopezfrancisco@gmail.com

Lic. Duniesky Contreras Madrigal²

0000-0002-2101-8838

Centro de Superación para la Cultura en Sancti Spíritus

dcontreras85@nauta.cu

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Liset López Francisco, Duniesky Contreras Madrigal: "Leer en el siglo XXI: estudio del hábito de la lectura en la provincia de Sancti Spíritus, Cuba", Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica, ISSN: 2660-5554 (Vol 3, Número 19, febrero 2022, pp.77-92). En línea:

<https://www.eumed.net/es/revistas/ocsi/ocsi-febrero-22/lectura-cuba>

RESUMEN

Con el avance de las tecnologías se han diversificado las formas de leer y los tipos de lectores, por lo cual se prevee una coexistencia del libro en diversos formatos y el aumento de la lectura en medios electrónicos. El objetivo del presente estudio es analizar los tipos de lectura y lectores que caracterizan la era digital en la provincia de Sancti Spíritus. Se utilizó la metodología cuantitativa y la principal técnica empleada fue la encuesta. La población objeto de estudio fueron las personas mayores de 10 años residentes en la provincia de Sancti Spíritus. La muestra seleccionada fue probabilística y estratificada. Los resultados se obtuvieron a partir de la medición de los indicadores de gusto por la lectura, frecuencia, motivos por los cuales se lee, géneros preferidos, temáticas que se leen, elementos que se tienen en cuenta para seleccionar un material e importancia que se le concede a la lectura. A partir del análisis de

¹ Licenciada en Sociología (2010) y Máster en Historia de la Formación Nacional y el Pensamiento Cubano (2017) por la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Se encuentra la frente de la sección de Crítica e Investigación de la filial de la Asociación Hermanos Saíz en Sancti Spíritus. Profesora colaboradora del Centro de Superación para la Cultura en Sancti Spíritus y profesora instructora de la universidad "José Martí". Especializada en los temas de consumo cultural y estudio de público.

² Licenciado en Instructor de Arte (2008) por el Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. Fue director del Centro Provincial del Libro y la Literatura. Profesor colaborador del Centro de Superación para la Cultura en Sancti Spíritus.

los datos se concluyó que en la población espirituana se mantiene un gusto por la lectura libros, revistas y periódicos en su formato tradicional, aunque se observa una tendencia hacia la lectura de textos en dispositivos electrónicos.

Palabras claves: lectura, lector, hábito de la lectura, práctica cultural, Sancti Spíritus

READ IN THE XXI CENTURY: STUDY OF THE HABIT OF READING IN THE PROVINCE OF SANCTI SPÍRITUS, CUBA

ABSTRACT

With technological advances, the ways of reading and the types of readers have diversified, so a coexistence of books in various formats and an increase in reading in electronic media is expected. The objective of this study is to analyze the types of reading and readers that characterize the digital age in the province of Sancti Spíritus. The quantitative methodology was used and the main technique used was the survey. The population under study were people over 10 years old residing in said province. The selected sample was probabilistic and stratified. The results were obtained from the measurement of the indicators of liking for reading, frequency, reasons why it is read, preferred genres, topics that are read, elements that are taken into account to select a material and importance that is given to reading. It was concluded that the Sancti Spíritus population maintains a taste for reading in its traditional format, although there is a trend towards reading texts in electronic devices.

Keywords: reading, reader, habit of reading, cultural practice, Sancti Spíritus.

INTRODUCCIÓN

Desde la antigüedad ha existido una preocupación sobre las formas e interpretaciones de la lectura, pero no es hasta el siglo XIX que surge un marcado interés por parte de los países occidentales para que su población aprenda a leer. Con el avance de las modernas tecnologías de la información y la comunicación se ha ampliado su espectro y hoy no solo se leen libros y revistas. Sin embargo, en las encuestas nacionales de consumo cultural (Rivero, 2002; Linares, Rivero, Moras, Mendoza, 2009) aparecen respuestas tradicionales cuando se indaga por esta práctica: “leer es leer libros y leer libros como se leen en la escuela; incluso, persisten las declaraciones que exaltan que la lectura es gozosa y sensorial, que abre los sentidos, que enriquece” (Martín, 2005: p 1), estos criterios contradicen el contexto actual que demuestra la existencia de una gran variedad de formas de lectura.

La aparición del hipertexto y de la web ha dado paso a una lectura multiseccional y multilineal que permite leer rastreando, o sea, saltándose párrafos o bloques de información, así como la posibilidad, a través de enlaces, de abrirse a nuevas fuentes de información que complementan la principal (Manso, 2014). Estos cambios en las maneras y los tipos de lectura se deben al acelerado desarrollo de la tecnología.

En este sentido Álvarez (2017, p. 15) manifiesta que:

(...) ni el libro, ni la lectura están en crisis efectiva en tanto entidades culturales, sino sus soportes materiales. Posiblemente nunca ha habido tantos lectores como en el presente, en que la tecnología nos enfrenta a diario a pantallas de ordenadores, en las cuales leemos infatigablemente. Paradójicamente, cuando hoy alguien habla de crisis del libro, siempre me pregunto si esa persona lee realmente a la manera contemporánea

(...).

Sin embargo, los defensores del libro impreso consideran que las lecturas digitales son impersonales y no cuentan con el rigor y la revisión rigurosa de editores que velen por su calidad.

En la región de América Latina (AL), en los últimos años, se han realizado estudios nacionales para conocer el comportamiento del hábito de la lectura. Los países implicados han sido: Argentina, Brasil, Colombia, México, Perú, República Dominicana y Uruguay (Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe [CERLALC], 2014). A estas investigaciones se pueden sumar las realizadas por Piñón (2015), Espinosa (2017) y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes [Conacultura] (2018). Esto demuestra el interés tanto de entidades gubernamentales como editoriales por conocer cómo las personas se están acercando y consumen materiales de lectura en un contexto marcado por el predominio de las tecnologías.

En Cuba, es el Observatorio Cubano del Libro y la Lectura, entidad subordinada al Instituto Cubano del Libro, el responsable de monitorear el comportamiento del hábito de la lectura. Son de referencia los estudios realizados en el 2015, 2017, 2018 sobre el comportamiento de la dinámica de la lectura y los lectores. Este tema también ha sido objeto de interés por parte de la Asamblea Nacional (2016), quien da seguimiento y aporta análisis sobre la conducta de esta práctica en la Isla.

Una cuestión por señalar en estas investigaciones es que se confeccionan teniendo en cuenta el formato tradicional de los libros, y no tienen en cuenta otros tipos de textos y la variedad de formas en los cuales pueden encontrarse. El objetivo de este trabajo es analizar los tipos de lectura y lectores que caracterizan la era digital en la provincia de Sancti Spíritus.

PRECISIONES TEÓRICAS

Con el avance de las tecnologías el concepto de lectura y lector se ha ampliado en los últimos años. Según Luis Álvarez Álvarez (2017: p. 12) la lectura puede considerarse, en principio, como “una habilidad adquirida de carácter cultural, pues forma parte de los modos de comunicación humana”. No tiene solo una connotación social, sino que es portadora de una marca de subjetividad, pues constituye un indicador del carácter de quien la práctica y, a su vez, es una práctica fundamental de la sociedad.

En este contexto, el concepto de lector abarca una zona más amplia que la del individuo que lee y se puede definir como “todo sujeto que declara leer cualquier tipo de material escrito (texto), sin que el instrumento suponga una calificación de las prácticas y representaciones de lectura según los contextos o soportes” (CERLALC, 2014: p 26).

A partir de las particularidades que presenta la práctica de la lectura se pueden identificar tres tipos de lectores: el tradicional, es el que siente cierta reticencia por los medios digitales para la lectura, necesita hojear y percibir el olor característico del recién salido de imprenta; el lector digital, es un gran consumidor de las tecnologías, concibe su mundo alrededor de las redes, leyendo y comunicándose solo a través de ellas y rara vez ha tomado un libro en sus manos; y el polivalente es quien tiene aptitudes para utilizar diferentes formas de lectura para apropiarse de diferentes tipos de textos y escritos, y es capaz de leer en diferentes soportes (Manso, 2014).

También se pueden efectuar otras clasificaciones de un lector, teniendo en cuenta los objetivos por los

cuales lee y la frecuencia que realiza la práctica. Por ejemplo, no es igual un estudiante que lee por motivos de estudio, a una persona que lo hace motivada por el placer que encuentra en ese acto. De esta forma la mediación tecnológica introduce un elemento nuevo en el proceso lector, vinculado con la apropiación del dispositivo y con la ejecución del contenido (Cordón, 2016).

Como señala Chartier (2000), en estos momentos se vive una revolución de las formas de producción, de los soportes y de las prácticas de lectura, la cual debe ser objeto de estudio por los nuevos hechos que aporta. Según los pronósticos de especialistas para los próximos años, se prevee una coexistencia del libro en diversos formatos y el aumento de la lectura de textos en medios electrónicos, lo que llevará al establecimiento de nuevas prácticas.

Las lecturas en la era digital

Rueda (2007) explica cómo la era digital conlleva el lenguaje hipertextual, es decir, aparecen otros lenguajes (visual, sonoro, audiovisual) que son más accesibles a la mayoría de las personas. En este escenario aparece el concepto de narrativa transmedia, vinculada a la lectura digital, debido a que se trata de una narrativa capaz de fragmentar un relato en unidades de significado autónomo a través de medios distintos. Aquí las redes sociales juegan un papel fundamental en la expansión del conocimiento. Esta narrativa tiene múltiples lenguajes y exige una forma de leer compleja y estructurada (Levratto, 2017).

La lectura transmedia se caracteriza por una lectura «a capas» o «por niveles» generando una experiencia multisensorial donde el texto, confluye y se desarrolla en el hipertexto y donde los comentarios de la lectura social generan un nuevo espacio y nuevos textos (Levratto, 2017).

La estructura de la lectura digital, tan compleja y distinta a la que la tradición «gutenberguiana» ha ofrecido durante más de cinco siglos, genera interrogantes sobre cómo moverse en el espacio hipertextual. No son solo los desplazamientos multilineales en la web, no es solo la navegación la que abre caminos distintos, sino que en la lectura hipertextual el construir y deconstruir se hacen constantes y son partes del devenir (Rodríguez de las Heras, 1990)

La lectura hipertextual que implica leer (imágenes, audiovisuales), captar sonidos interconectados son ya parte del propio leer. De esta forma ante la web cada lector puede tener su propio curso en una red de nodos de comunicación. Esto también se facilita por la aparición del hipervínculo que permite la entrada a una nueva información.

Otra de las características de la lectura digital es la fragmentación: se leen fragmentos perdiendo la integralidad del texto. Esto está respaldado por estudios realizados por el CERLALC (2014) donde advierte que en estos momentos se realizan lecturas más fragmentadas, de corte funcional, no situadas de manera predeterminada, realizadas en la no linealidad, superpuestas o solapadas con otros consumos culturales, o atravesadas por prácticas de comunicación, pueden resultar no declaradas.

En este contexto, las lecturas profesionales, que suelen estar entrelazadas con otras múltiples actividades laborales, pueden estar siendo subvaloradas. Esto ocurre porque la lectura está asociada a los libros y a la búsqueda de placer y esparcimiento por lo cual la lectura de otros textos tiene posibilidades de convertirse en la principal fuente de olvido.

Sin embargo, a pesar de las transformaciones que ha tenido esta práctica se pueden identificar patrones como las letras y las imágenes que continúan siendo válidos tanto para el lector tradicional como el digital. El reto radica en identificar los cambios que ha sufrido y aprovechar las ventajas que ofrecen los adelantos tecnológicos para promover textos educativos.

MÉTODO

Se utilizó la metodología cuantitativa y la principal técnica empleada fue la encuesta. En la selección de los indicadores se tomaron como referentes los empleados en investigaciones de Salazar y Ponce (1999), CERLALC (2014) y del Observatorio Cubano del Libro y la Lectura (2015, 2017, 2018).

La población objeto de estudio fueron las personas mayores de 10 años residentes en la provincia de Sancti Spíritus. La muestra seleccionada fue probabilística y estratificada, lo cual permitió medir el tamaño del error en las predicciones y reducirlo al mínimo. Se aplicó el instrumento del cuestionario a 396 personas, (**Ver Tabla 1**) teniendo en cuenta un nivel de confianza del 99% y con un error muestral del 1%, lo cual es representativo para el conjunto de los habitantes de la provincia.

Tabla 1.

Distribución de la muestra por municipios

Municipios	Total cuestionarios planificados	Total de cuestionarios aplicados
Yaguajay	50	46
Jatibonico	50	50
Taguasco	30	30
Cabaiguán	50	50
Fomento	30	30
Trinidad	60	60
Sancti Spíritus	100	100
La Sierpe	30	30
Total	400	396

Fuente: Elaboración propia

Con anterioridad se realizó una prueba piloto al 10% de la muestra seleccionada, lo cual permitió la elaboración final del instrumento. También se realizó el análisis de documentos para la obtención de datos estadísticos. Para el procesamiento de los datos se conformó una base de datos mediante el programa informático SPSS que posibilitó la tabulación de la información recogida.

Para el análisis de los encuestados por grupos etarios se realizó la siguiente clasificación:

10- 17 años: adolescentes

18- 35 años: jóvenes

36- 64 años: adultos

65 años y más: adultos mayores

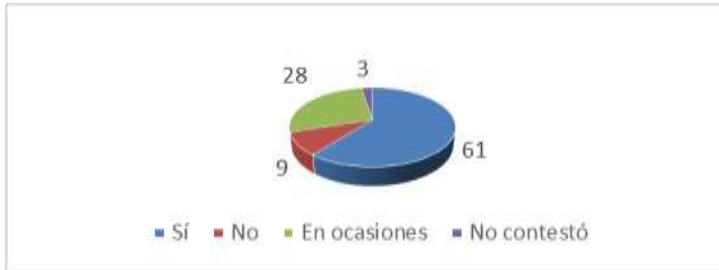
RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los principales resultados obtenidos se obtuvieron de las respuestas ofrecidas en los cuestionarios. La

primera pregunta que se realizó fue ¿Le gusta leer? (**Ver Gráfico 1**).

Gráfico 1.

Gusto por la lectura



Fuente: Elaboración propia.

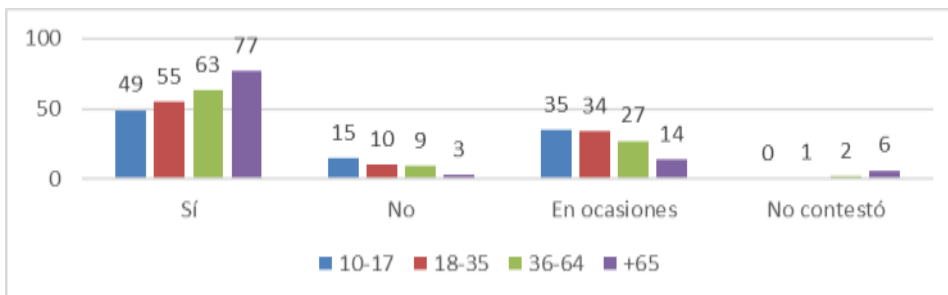
El 61% de los encuestados declara que le gusta leer. Esta elevada cifra no sorprende, pues en Cuba, a partir del trabajo que se lleva a cabo en las escuelas y por el Programa Nacional de Promoción de la Lectura, se promueve la realización de esta práctica desde edades tempranas y en todos los niveles educacionales. Sin embargo, este número no indica que lean con frecuencia, en tanto la lectura ostenta un gran reconocimiento y prestigio social. Resultados similares son presentados en el informe a la Asamblea Nacional del Poder Popular (2016), donde se reconoce que el 50% de la población cubana manifiesta tener interés en la literatura. Aunque estos datos no signifiquen que se lee con igual intensidad, sí revelan el reconocimiento social que tiene la lectura.

Esta realidad implica un reto para las instituciones, cuyo objeto social se encuentra vinculado a los procesos de promoción de la lectura, comercialización de libros, gestión editorial y, por consiguiente, jerarquización de autores literarios como eje transversal. En este sentido, se debe atender no solo al 61% de la población que refiere gustarle leer, sino aprovechar la oportunidad que supone el 28% que manifiesta hacerlo en ocasiones. Teniendo en cuenta la edad, se muestra como una práctica generalizada en la población espiritana sin grandes variaciones y/o tendencias por edad.

Al observar el gusto por la lectura, teniendo en cuenta los grupos de edades, se puede ver que son las personas mayores con un 77% las que reconocen gustarle más. En el lado opuesto se encuentran los adolescentes con un 15%, los cuales declaran no gustarle la realización de esta práctica cultural (**Ver Gráfico 2**).

Gráfico 2.

Gusto por la lectura según la edad



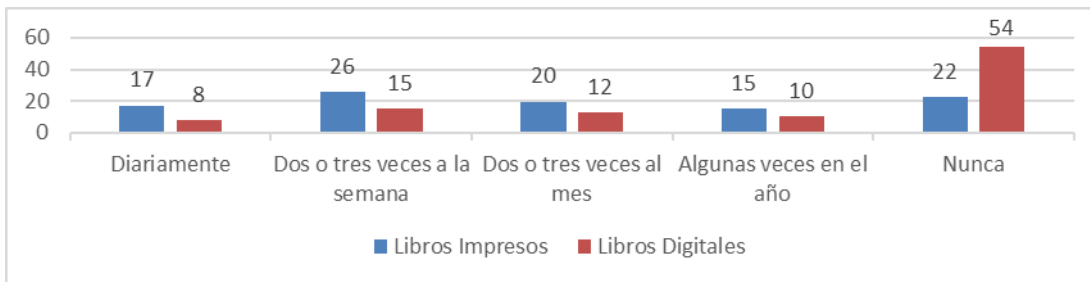
Fuente: Elaboración propia.

Frecuencia de lectura

En relación a la frecuencia de la lectura de textos el 26% declara leer dos o tres veces por semana libros impresos; mientras que el 20% tiene esa misma frecuencia, pero en el período de un mes. Es significativo que el 54% declara no leer nunca en formato digital, a pesar del aumento de la tenencia de libros no impresos. Esto muestra cómo el formato físico es el de mayor aceptación entre los lectores de libros (Ver Gráfico 3).

Gráfico 3.

Frecuencia de lectura de libros en el último año

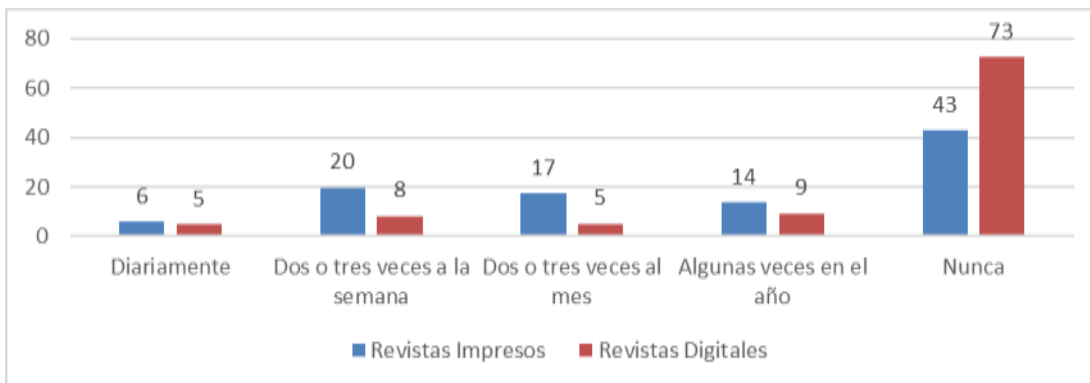


Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a las revistas se observa un comportamiento discreto, pues solo el 20% lee dos o tres veces por semana y el 43%, nunca lo hace. Esta realidad puede estar dada por la llegada tardía que tienen estos ejemplares a las librerías, lo cual desmotiva su compra, máxime si se busca en ellas la actualización sobre un tema. Respecto a la lectura en formato digital, sólo el 9% lo hace en algún momento del año. Este escenario resulta preocupante en un contexto donde se intencionan la salida de estas publicaciones en formato digital por las dificultades que existen con el papel (Ver Gráfico 4).

Gráfico 4.

Frecuencia de lectura de revistas en el último año

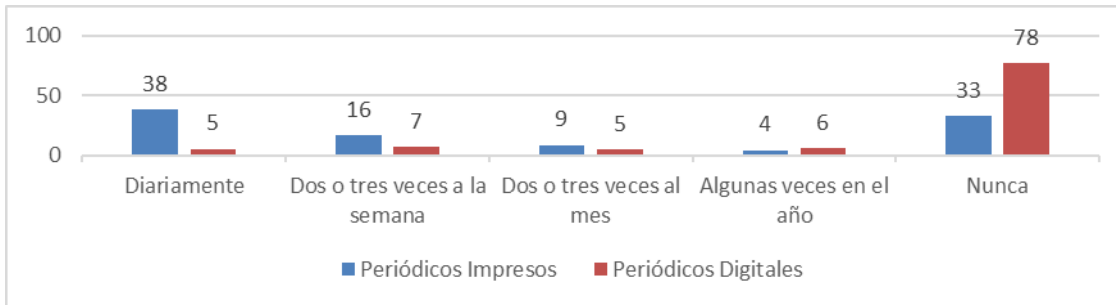


Fuente: Elaboración propia.

El 38% de los encuestados lee diariamente periódicos impresos y el 16% lo hace dos tres veces por semana, mientras que solo el 33% nunca lo hace. Esto lo confirma como uno de los textos donde las personas más acuden. Respecto al formato digital su consumo continúa siendo discreto pues el 78% no lo lee nunca (Ver Gráfico 5).

Gráfico 5.

Frecuencia de lectura de periódicos en el último año



Fuente: Elaboración propia.

Según la edad se muestran preferencias por tipos de textos y formatos; los adolescentes y jóvenes les motivan la lectura de blog, sitios web, redes sociales y libros digitales, mientras que los adultos no muestran una preferencia determinada, pues leen todos los tipos de textos y formatos, es decir libros y revistas, tanto impresos como digitales, al igual que interactúan en las redes sociales; mientras los adultos mayores continúan mostrando mayor interés por los libros y periódicos impresos (**Ver tabla 2**).

Tabla 2.

Frecuencia de lectura de textos según grupos etarios

Edad	Libros impresos	Libros digitales	Revistas impresas	Revistas digitales	Periódicos impresos	Periódicos digitales	Redes sociales	Blog	Sitios web	Otros
10-17	13	19	13	16	5	10	22	31	29	16
18-35	22	19	33	37	18	19	36	31	29	25
36-64	40	48	42	42	46	52	33	38	33	40
+65	22	10	13	5	29	19	8	0	7	16
No contestó	3	3	0	0	2	0	1	0	2	2

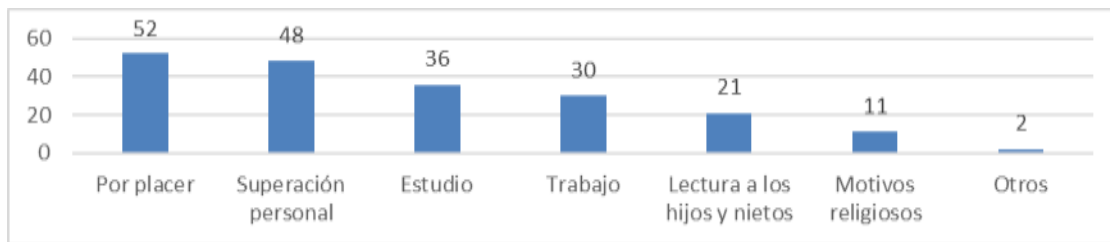
Fuente: Elaboración propia.

Motivos por los cuales se lee

El 52% de los encuestados leen por el placer que les provoca, el 48% lo hace motivado por la superación personal, mientras que el 36% y el 30%, respectivamente, manifiestan que leen por cuestiones de estudio o el trabajo. Se debe destacar que el 21% lo hace para leerle a los hijos (**Ver Gráfico 6**).

Gráfico 6.

Razones por las cuales se lee



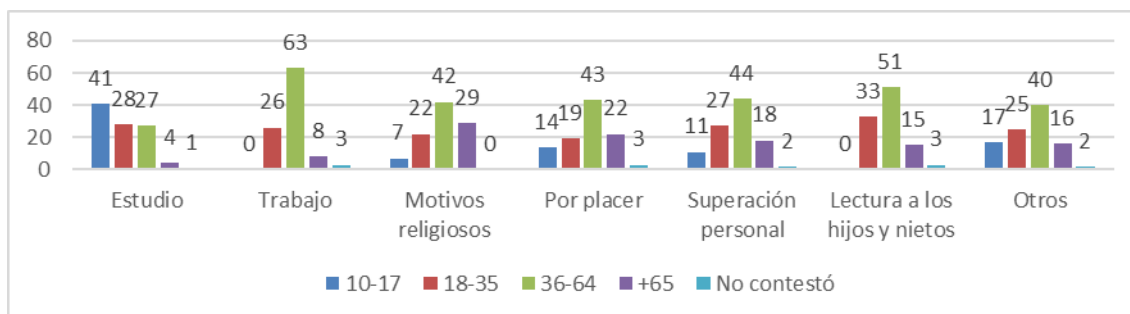
Fuente: Elaboración propia.

Teniendo en cuenta los grupos etarios el 41% de los adolescentes encuestados plantean que su principal motivación es el estudio. Por su parte los jóvenes esgrimen que leen motivados por la superación personal (27%) y el trabajo (26%), mientras que al 63% de los adultos también los mueve el trabajo y la lectura a los hijos (50%). Respecto a las personas mayores de 65 años, se sienten motivados hacia esta práctica por cuestiones religiosas (29%) y de placer (22%).

Resulta interesante que los jóvenes y los adultos, con el 33% y 51% respectivamente, manifiestan que leen a sus hijos y nietos. Esto refleja un reconocimiento por parte de los padres y abuelos del acto de leer como práctica que consolida las relaciones afectivas y el papel formador de la familia en el desarrollo de la personalidad de sus descendientes (**Ver Gráfico 7**).

Gráfico 7.

Razones por las cuales se lee según la edad



Fuente: Elaboración propia

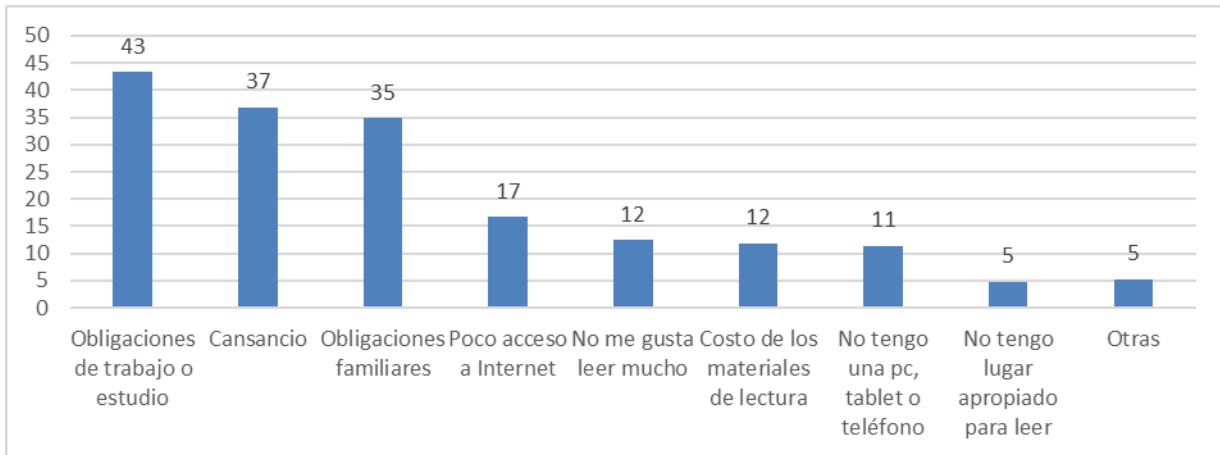
Razones por las cuales no se lee más

El 43% manifiesta que no lee más por obligaciones de trabajo o estudio, lo cual puede ser una contradicción cuando es en estos espacios donde más se percibe esta práctica. Esto puede ser producto a que no se reconozcan como lecturas las que se realizan obligadas por cuestiones de trabajo o estudio, y solo se reconocen las voluntarias. Esta tendencia se encuentra en correspondencia con las principales razones que las motivan: el placer y la superación personal. También se plantean como motivo para no leer más el cansancio (37%) y las obligaciones familiares (35%).

Un 5% señala otras cuestiones que impiden la realización de esta práctica: los problemas de salud, específicamente los referidos a la visión, y la poca disponibilidad de ejemplares atractivos para su compra. Los argumentos expuestos son muestras de la existencia de una demanda insatisfecha que deben atender las instituciones responsables de la comercialización y promoción de libros en la provincia (**Ver Gráfico 8**).

Gráfico 8.

Factores que influyen en que no se lea más.



Fu

ente: Elaboración propia.

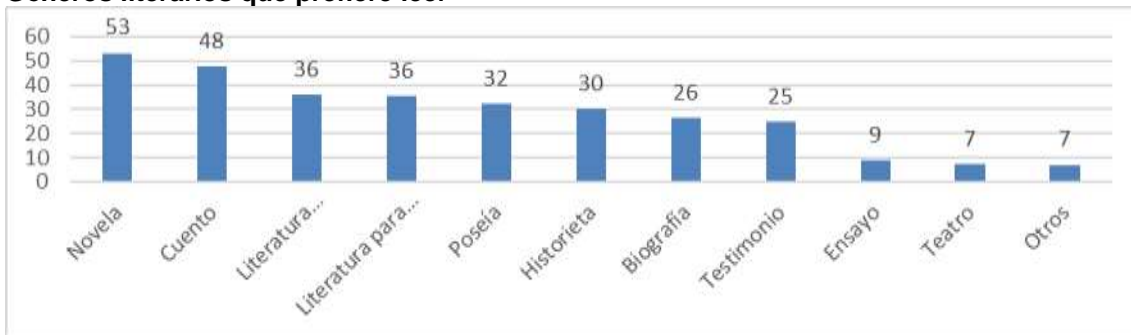
Géneros preferidos para la lectura

La novela es el género literario preferido por los encuestados con un 53%, le siguen el cuento (48%), la literatura científica (36%) y la literatura para niños y jóvenes (36%). Este resultado es similar a los ofrecidos por los estudios del Observatorio Cubano del Libro y la Lectura (2017, 2018), donde son estos géneros los de mayor preferencia. Además, se muestra preferencia por la poesía (32%) y la historieta (30%), a pesar de que este último no es muy favorecido en cuanto a las publicaciones (**Ver Gráfico 9**).

Los géneros por los cuales se muestra una menor preferencia son el ensayo (9%) y el teatro (7%) pues estos textos van dirigidos a un público especializado. En otros (7%) los encuestados hacen mención a las temáticas de salud y cocina, lo cual demuestra la dificultad que presentan los encuestados en identificar los géneros y temáticas.

Gráfico 9.

Géneros literarios que prefiere leer

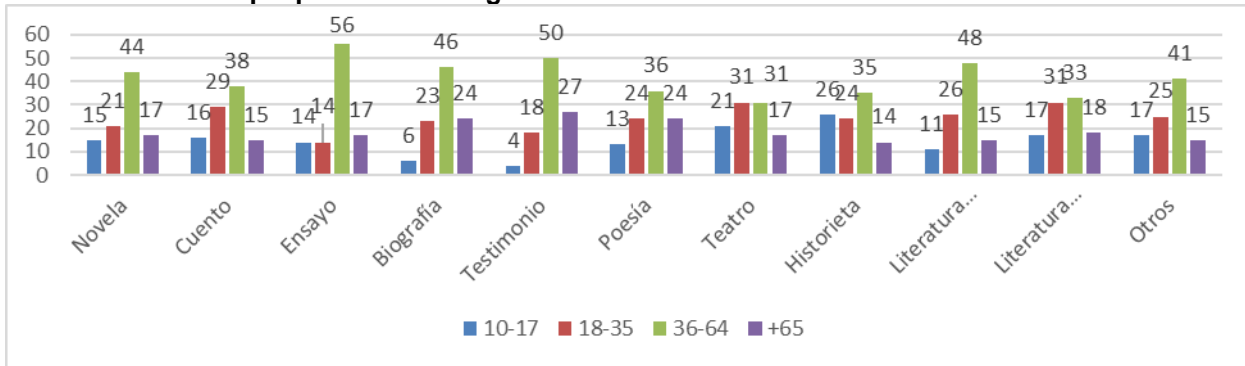


Fuente: Elaboración propia.

Al realizar el análisis de la preferencia de los géneros según la edad se puede apreciar que existen sus diferencias. Los adolescentes prefieren la historieta, el teatro y la literatura para niños y jóvenes; mientras los jóvenes consumen la literatura escrita para ellos, el teatro y el cuento. Los adultos prefieren el ensayo, el testimonio y la literatura científica. A su vez las personas mayores de 65 años leen testimonio, biografía

y poesía (Ver Gráfico 10).

Gráfico 10.
Géneros literarios que prefiere leer según la edad

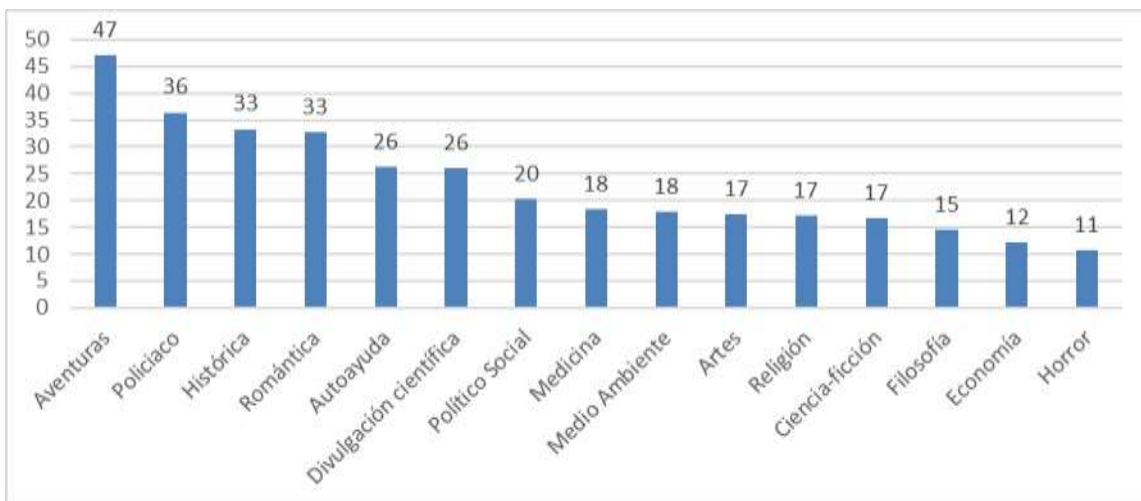


Fuente: Elaboración propia

Temáticas que se leen

En relación a las temáticas más leídas se encuentran las aventuras (47%), el policiaco (36%), la histórica (33%) y la romántica (32%). Resultan de menor interés la filosofía (14%), la economía (12%) y el horror (10%). Según los estudios realizados por el Observatorio del Libro (2017, 2018), estos resultados se corresponden con las tendencias a nivel de país. Sin embargo, en la provincia resaltan otros temas de interés como la autoayuda (26%), la divulgación científica (26%) y la política social (20%), que, en caso de las dos primeras, se hace difícil encontrar en los espacios destinados a la venta de libros (Ver Gráfico 11).

Gráfica 11.
Temáticas que se leen



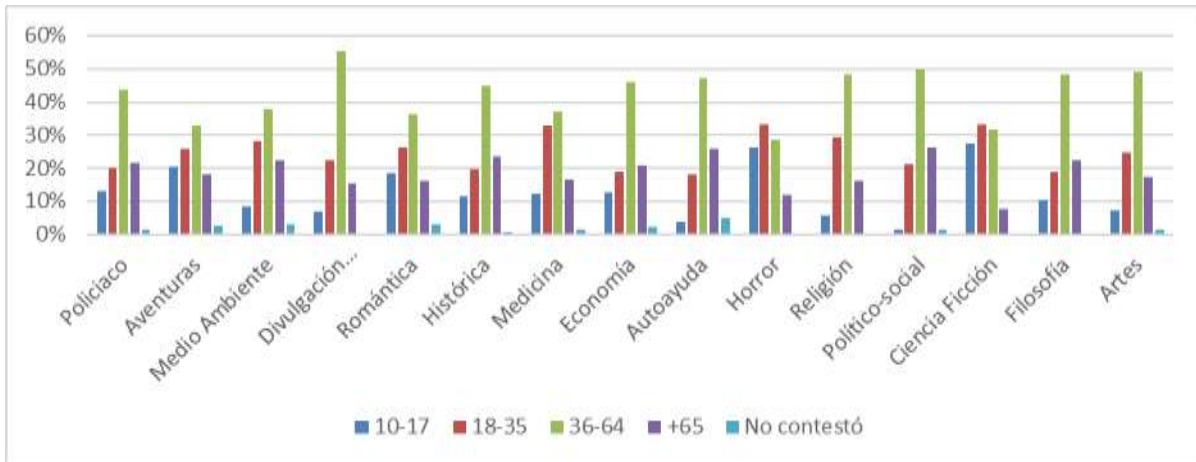
Fuente: Elaboración propia.

Las temáticas que se prefieren leer según la edad poseen correspondencia con el género. De esta forma los adolescentes y jóvenes se inclinan por leer ciencia ficción, horror, romántica y medicina. Mientras los adultos prefieren las temáticas vinculadas con la divulgación científico-técnica, la política-social y las artes. A su vez a los adultos mayores seleccionan libros relativos a los temas de política social,

autoayuda e historia (**Ver Gráfico 12**).

Gráfica 12.

Temáticas que se leen según la edad.



Fuente: Elaboración propia

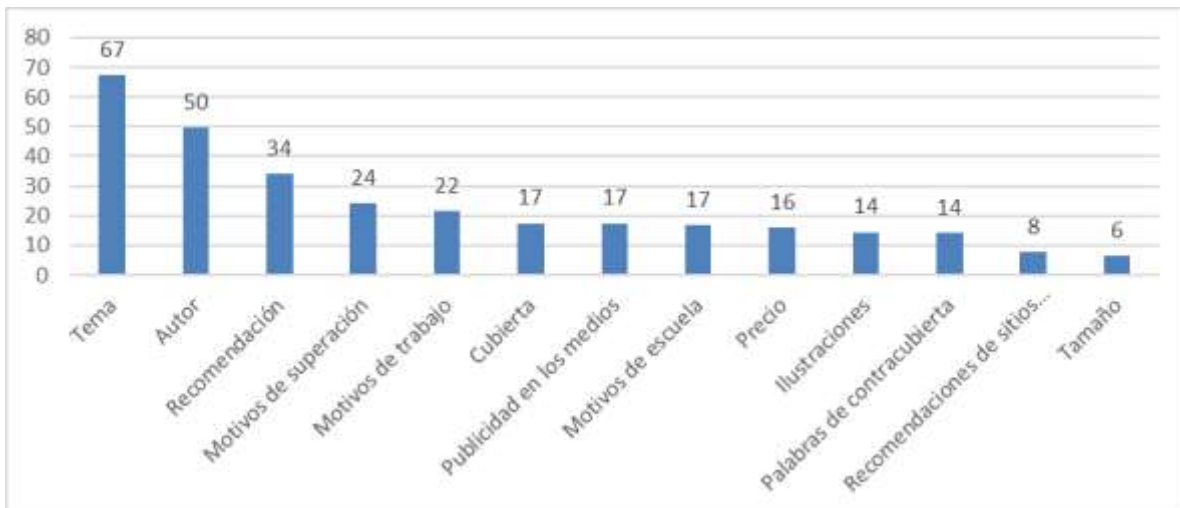
Elementos que se tienen en cuenta para seleccionar un material para la lectura

El tema (67%) y el autor (50%) son los principales elementos que tienen en cuenta los encuestados para seleccionar un material de lectura. Otras cuestiones que se tienen en cuenta son: recomendación de un amigo (34%), motivos de superación (24%), cubierta y publicidad en los medios y motivos de escuela (17%), precio (16%), ilustraciones y palabras de contracubierta (14%), recomendaciones de sitios web (8%) y tamaño (6%) (**Ver Gráfico 13**).

Estudios realizados por el Observatorio del Libro (2018) muestran que los principales aspectos que se tienen en consideración para comprar un libro son: autor, precio, calidad del papel y la editorial. A pesar de no tener en cuenta los mismos indicadores de la presente investigación, existen correspondencia en algunos indicadores como autor, precio, cubierta y nota de contracubierta.

Gráfico 13.

Elementos que motivan la selección un material de lectura



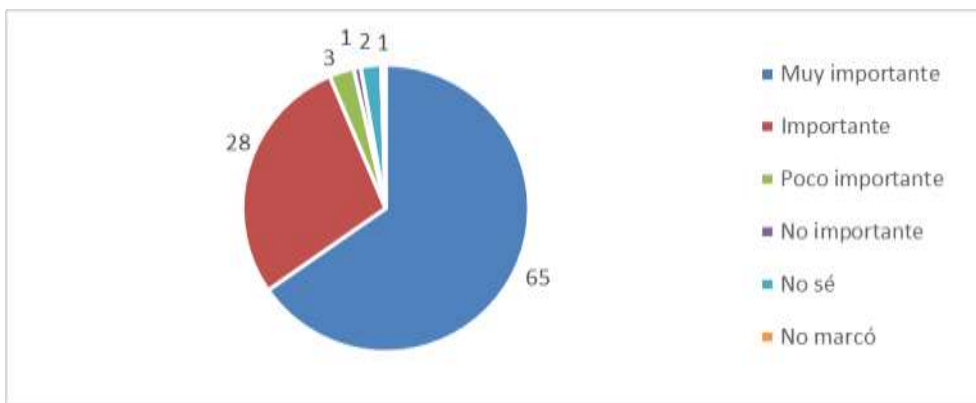
Fuente: Elaboración propia.

Importancia que se le concede a la lectura

Resulta significativo observar como el 93% de los encuestados valora la lectura como muy importante o importante. Esto es muestra el valor social que recibe y de las acciones que se promueven donde se resalta continuamente la significación de esta práctica cultural. Según estudios (Asamblea Nacional del Poder Popular, 2016; Jiménez, 2017) se demuestra que, si bien se sigue reconociendo en Cuba como un valor, no siempre se lee con la asiduidad y el entusiasmo que antes los textos tradicionales (libros, revistas) (**Ver Gráfico 14**). A su vez se confirma como una práctica muy bien valorada socialmente y estimulada con gran frecuencia a través de los medios de comunicación masiva, por lo cual se continúa defendiendo el libro como medio por excelencia para la educación y el esparcimiento independientemente de que sean lectores o no.

Gráfico 14.

Importancia que se le concede a la lectura

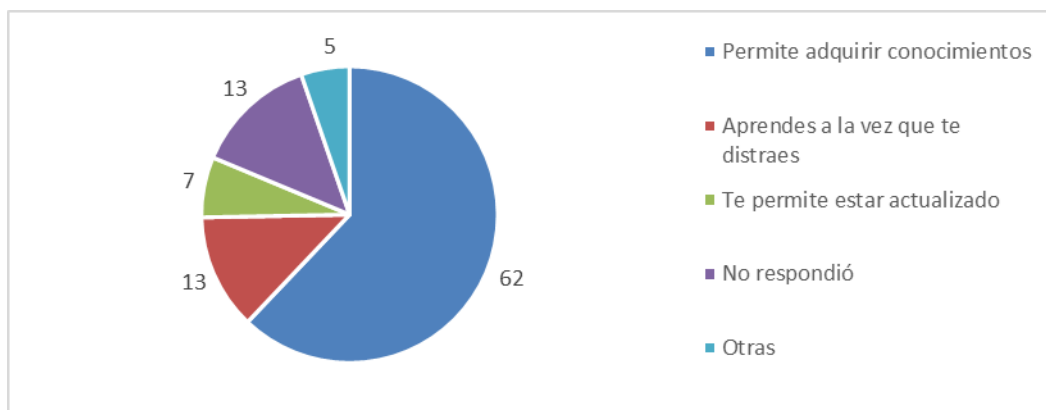


Fuente: Elaboración propia.

Sobre las razones por las cuales se considera importante leer, el 62% manifiesta que le permite adquirir conocimientos para un mejor desempeño en el área profesional y personal, permite el desarrollo de habilidades como la comunicación y contribuye a la formación de valores. También se reconoce su importancia en la adquisición de conocimientos (13%) a la vez que permite la distracción y el entretenimiento. De igual forma, el 7% reconoce su importancia por las posibilidades que brinda para mantenerse actualizado sobre lo que acontece en el ámbito nacional e internacional (**Ver Gráfico 15**).

Gráfico 15.

Razones por las cuales se considera importante la lectura



Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIONES

En la población espirituana existe un gusto por la lectura que ha sido adquirido mediante las facilidades de acceso a un sistema educativo de calidad en todos sus niveles. En gran medida, a través de múltiples métodos, el sistema de educación, no solo se encarga de formar habilidades básicas en el orden técnico y especializado, sino que se preocupa por generar inquietudes cognitivas que estimulan la práctica de la lectura. No obstante, se debe tener en cuenta que reconocer un gusto por ella, no significa que exista un hábito creado y mantenido en el tiempo.

La frecuencia de lectura de los materiales tradicionales como libros, revistas y periódicos se mantiene con una preferencia por el formato impreso, sin embargo, se observa una tendencia hacia el formato digital. En cuanto a otros tipos de textos, se observa un aumento a la lectura diaria o dos o tres veces por semana de las redes sociales y sitios web, especialmente en adolescentes y jóvenes. Esto demuestra como hoy día se lee constantemente en formatos diversos y muestra la coexistencia de los tres tipos de lectores: el tradicional, el polivalente y el digital.

Las personas leen principalmente impulsadas por la sensación de bienestar, de placer que le provoca acercarse a un texto. Aunque no dejan de reconocer que en esa práctica encuentran un medio para la satisfacción de otras necesidades, como la superación profesional. En un contexto marcado por la generación constante de información se obliga a buscar la misma en los espacios virtuales, lo que conlleva necesariamente a un ascenso de las lecturas virtuales.

Los géneros literarios preferidos son la novela, el cuento, la literatura científica y la dedicada a niños y jóvenes. Mientras que las temáticas que más se leen son la aventura, el policiaco, la histórica y la romántica. Con respecto a los grupos etáricos existen diferencias, lo cual está dando por los intereses propios de cada etapa de la vida. Aunque generalmente los textos que abordan estos géneros y temáticas se encuentran aparecen en formato impreso los libros virtuales van ganando su espacio por las facilidades que brindan para su difusión.

La lectura continúa teniendo un alto reconocimiento social por parte de la población que la evalúa como muy importante o necesaria. Estos criterios se manifiestan por el valor que se le concede para el desarrollo del lenguaje, de la comunicación tanto verbal como escrita, su contribución a la educación de los individuos y al esparcimiento en el tiempo libre. De esta forma se le otorga un papel esencial en la

formación de los sujetos, aunque no se tenga el hábito incorporado y no se reconozcan las nuevas formas de lectura.

Con los adelantos tecnológicos la concepción de la lectura y de lector han tenido que variar, al igual que el criterio de que la persona lectora es la que se encuentra frente a un libro. Para entender esta práctica se debe hablar de textos y formatos impresos y digitales, donde lo importante es el contenido. Si se parte de esa concepción se puede afirmar que en la actualidad se lee más, con mayor rapidez y desde medios diversos. No comprender esta dinámica, en la cual se encuentra inmersa la sociedad contemporánea, equivale a ignorar las mediaciones culturales y sociales que signan esta práctica cultural.

REFERENCIAS

Álvarez, L. (2017). La lectura como estructura cultural. En L. Álvarez. (Comp.), *Lecciones de vuelo: la lectura en nuestro presente* (pp. 9-18). Camagüey: Editorial Ácana.

Asamblea Nacional del Poder Popular (2016). (12 de septiembre de 2018). *Informe sobre resultados de la fiscalización y control al funcionamiento de las bibliotecas públicas, al hábito de lectura y el uso de la lengua materna. Su problemática actual*. <http://www.parlamentocubano.cu/index.php/documento/informe-sobre-resultados-de-la-fiscalizacion-y-control-al-funcionamiento-de-las-bibliotecas-publicas-al-habito-de-lectura-y-el-uso-de-la-lengua-materna-su-problematica-actual/>

Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) (2014). Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector. Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia, la Educación y la Salud. https://cerlalc.org/wp-content/uploads/publicaciones/olb/PUBLICACIONES_OLB_%20.

Chartier, R. (2000). Las revoluciones de la cultura escrita. Barcelona: Editorial Gedisa.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conacultura) (2018). *Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015-2018*. https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_2015.pdf.

Cordón, J. (2016). *La investigación sobre lectura en el entorno digital*. Métodos de Información (en línea), vol 7, no 13. <https://dx.doi.org/10.5557/IIMEI7-N13-247268>

Espinosa, Marina (2017). *Informe de la Lectura: la desigualdad se instala*. http://cadenaser.com/ser/2017/01/10/cultura/1484052367_168903.html

Jiménez, A. M. (2017). *La lectura en Cuba desde un enfoque local. Motivaciones, hábitos y preferencias literarias en un grupo de niñas y niños de Centro Habana*. <https://www.ipscuba.net/sociedad/la-lectura-en-cuba-desde-un-enfoque-local/>.

Levratto, V. (2017). *Encuentro entre lectura en papel y lectura digital: hacia una gramática de lectura en los entornos virtuales*. Foro de Educación, julio-diciembre, 15(23), pp 85-100. <http://dx.doi.org/10.14516/fde.555>

Linares, C.; Rivero, Y.; Moras, P.; Mendoza, Y. (2009). *Consumo cultural en Cuba II. Encuesta nacional*. Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello y el Centro de Estudio de Población y Desarrollo https://oibc.oei.es/documents/statistic_documents/documents/86/encuesta_cuba.pdf?1521802163

- Manso, R. A. (2015). *¡Leer, comentar, compartir! El fomento de la lectura y las tecnologías sociales*. TransInformação, Campinas. <http://dx.doi.org/10.1590/0103-37862015000100001>
- Martín, J. (2005). *Los modos de leer*. Entrevista realizada por Omar Rincón acerca de la conferencia de Jesús Martín-Barbero en la Semana de la Lectura CERLALC en el panel "Lectura y medios de comunicación".
<https://pedagogikanativoamerikana.jimdo.com/app/download/4130470657/Modos+de+leer+barbero.pdf?t=1286512449>
- Observatorio Cubano del Libro y la Lectura (2015). *Estudios de hábitos y consumo de lectura en las universidades cubanas*. (No publicada).
-
- _____ (2017). *Encuesta sobre hábitos de lectura y satisfacción del cliente. Lecturas de verano*. Instituto Cubano del Libro. (No publicada).
-
- _____ (2018). *Encuesta Nacional de Lectura. Como creen leer hoy los cubanos*. (No publicada).
- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2014). *Encuesta latinoamericana de hábitos y prácticas culturales*.
https://www.oei.es/historico/publicaciones/detalle_publicacion.php?id=147.
- Pérez, E. (2021). *¿Se lee más en formato impreso o en digital?*. (16 de febrero de 2020).
<http://www.cubadebate.cu/especiales/2021/02/16/se-lee-mas-en-formato-impreso-o-en-digital/>
- Piñón, A. (2015). *Mexicanos elevan hábito de la lectura*. El Universal
<http://www.eluniversal.com.mx/articulo/cultura/letras/2015/11/10/mexicanos-elevan-habito-de-la-lectura>.
- Rivero, Y. (2002). *Consumo cultural en Cuba: ¿Escenario de diferenciación o de desigualdad social?*.
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/becas/20110119011442/rivero.pdf>
- Rodríguez de las Heras, A. (1990). (20 de septiembre de 2019). *Necesidades de formación y experimentación. El hipertexto informativo*.
<http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/telos/articulocuaderno.asp?idarticulo=1&rev=59.htm>
- Rueda Ortiz, R. (2007). *Para una pedagogía del hipertexto*. Barcelona: Editorial Anthropos.
- Salazar, S. y Ponce, D. (1999). *Hábitos de lectura*.
http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=283517&orden=0.